

Adán Kadmón

Entradas 31-35

Entrada 31

Todo el gobierno del universo está ordenado bajo las cuatro letras del Nombre HaVaYaH

El primer orden asumido por la luz emanada, tomando la forma de Diez Sefirot configuradas en la Semejanza del Hombre, es llamado Adán Kadmón. Este es el orden del Nombre HaVaYaH, bendito Sea por siempre jamás. Esto significa que todos los diferentes órdenes y leyes son elaborados por y están bajo el orden de estas cuatro letras. En consonancia con este orden, las enseñanzas de la Cabalá siempre rastrean todo hasta el fundamento subyacente de las cuatro letras del Nombre, bendito Sea.

Hasta ahora, hemos discutido los primeros fundamentos: el Residuo y la Línea y todo lo que depende de ellos. Debemos ahora explicar las estructuras que se construyeron de ellos, de acuerdo con lo que fue preparado en ellos.

La proposición tiene tres partes: **Parte 1: El primer orden...** Esto explica el primer orden, que es llamado Adán Kadmón. **Parte 2: Este es el orden...** Esto explica que este orden es del Nombre, bendito Sea. **Parte 3: Esto significa que...** Esto explica el significado y propósito de este orden.

Parte 1: El primer orden asumido por la luz emanada... Como ya hemos discutido, el Residuo existió inicialmente sólo como la primera raíz de todo lo que sería creado después, permaneciendo como un todo general esperando dividirse en sus particulares. De hecho, muchos poderes se encuentran allí, y así el ARÍ declaró que esta emanación contiene mundos sin fin (ver *Etz Jaim, Drushei Igulim VeYosher* 12:1).

Para explicar esto más a fondo: El *Tikunei Zóhar* declara, “No hay ángel que no tenga dentro de sí el nombre de HaVaYaH, bendito Sea, y todos los otros nombres son considerados atributos de este Nombre” (*Tikún* 57 final). El *Zóhar* declara, “Hay hombres que heredan trescientos diez mundos, pero es imposible atribuir algún número a los mundos del Amo del Universo” (*Pinjás* 257b). Lo que esto quiere decir es que, aunque usualmente hablamos sólo de cuatro mundos, la verdad es que hay mundos sin número. Esto es porque cada orden completo de gobierno, consistiendo en una fuente activa de influencia (משפיע, *mashpiah*) y un receptor (מקבל, *mekabel*), es llamado un “mundo” (עולם, *olam*), y es un sistema completo

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

o “árbol” de todas las fuentes relevantes de influencia, de los receptores y de sus varios órdenes e interconexiones. Hay muchos de esos árboles. Hablando generalmente, cada nombre es un árbol en sí mismo, cuyos niveles, influencias y “carrozas” (מרכבות, *merkavot* – sistema gubernamental) son configurados en un orden único.

Estos son los “mundos” que los Tzadikim heredan. Por ejemplo, con la emanación de Jojmá desde Kéter, trescientos diez árboles completos se originaron (porque Jojmá es יש מאין, *Yesh mi Ein*, “existencia de la nada”, y las letras de ש, *YeSh*, tienen el valor numérico de 310). Esto es el secreto de los trescientos diez mundos de los Tzadikim (*Uktzin*, 3:12; *Zóhar loc. cit.*). En adición, están los mundos de las almas, porque cada alma es una raíz mayor en el orden del gobierno, y cada alma tiene un árbol en sí. Este es el significado de la declaración en el *Zóhar (loc. cit.)* que cada Tzadik tiene un mundo en sí mismo – es decir el Tzadik es el mundo. Uno que alcanza sólo su propia raíz toma su mundo. Pero uno que alcanza todo recibe toda la emanación de Jojmá, que consiste en trescientos diez mundos.

En cada mundo hay varios tipos diferentes de vestimenta (התלבשות, *hitlabshut*), estados (מצבים, *matzavim*), copulaciones (זיווגים, *zivugim*), ascensos (עליות, *aliyot*) y descensos (ירידות, *yeridot*), dependiendo de la naturaleza y propósito del mundo en cuestión. El número de luces en los diferentes mundos no corresponden directamente al número de las Diez Sefirot. Más bien, cada uno tiene su propio número particular de luces, estando la suma vinculada con la naturaleza del árbol dado. Incluso el Nombre HaVaYaH, bendito Sea, da origen a setenta árboles que son completamente diferentes entre sí: estos son setenta “palmeras datileras” (la palabra תמר, *tamar*, palmera datilera, tiene la connotación de תמורה, *temurá*, significando intercambio o la sustitución de letras o números). No obstante, el orden de las Diez Sefirot en la forma de los mundos de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá es llamado un árbol, como estaremos discutiendo más a fondo, con la ayuda de Dios.

Ahora, todos estos árboles están en la Carroza abajo, pero la raíz de todo esto se encuentra arriba. Porque, como la Línea se extendió adentro el Residuo y formó órdenes dentro de él para que el gobierno pudiera desplegarse adecuadamente desde el primer recipiente hasta el último (por esto es llamado una estructura completa), la Línea produjo muchos órdenes diferentes. Estos son todos los atributos o apelativos (כינויים, *kinuyim*) que fueron revelados, tal como “compasivo”, “clemente”, etc., porque fueron revelados dentro del Residuo. Todos tienen diferentes funciones y son la raíz de varios fenómenos en este mundo. Cada uno tiene la forma de un árbol en sí mismo. Todos los diferentes grandes órdenes, que constituyen el orden general de gobierno, estuvieron enraizados allí, como hemos dicho, cada uno en la forma de un árbol en sí mismo.

Y entonces el Ein Sof, bendito Sea, produjo un orden al que puso en control de todos ellos, haciendo a todos los otros árboles nada más que atributos, apelativos y vestiduras con los cuales vestir a este orden. De acuerdo con la forma en que los diferentes niveles de este orden

surgieron, todos los otros árboles llevan a cabo sus funciones particulares a través de este Árbol central. Esto es lo que realmente actúa, y es de aquí que los reinos y criaturas inferiores emergen y son gobernados, y todo su servicio está vinculado sólo con esto. Obsérvese la fraseología del pasaje del *Tikunei Zóhar* citado antes: “Todos los otros nombres son considerados atributos de este Nombre”. No dice que *son* atributos, sino que, son considerados como tal – son el equivalente de los atributos. Porque cada uno es un árbol en sí mismo, pero el Ein Sof, bendito Sea, los tomó y los hizo una vestidura alrededor de este Árbol.

Este Árbol, del que estamos hablando, es el Árbol de las cuatro letras de HaVaYaH, bendito Sea, que incluye todo desde el principio de Adán Kadmon al final de Asiá, en todos los aspectos diferentes discutidos en la literatura Cabalística. Alrededor de este, como una vestidura, están los varios mundos que hemos mencionado. Por sí mismos, no actúan en absoluto. Más bien, son como una vestidura con la que el cuerpo está vestido: no es la vestidura la que actúa, sino que, el cuerpo vestido con ella. Similarmente, este Árbol actúa a través de estas vestiduras que lo rodean. Así como la vestidura, que viste la parte corporal activa que está incluida en la acción, los mundos, rodeando cualquier parte de las acciones de este Árbol, están también incluidos en este. No están allí sin propósito, porque es con aquellos, con los que el Actor está vestido, que domina; mientras que el Actor mismo actúa de acuerdo con sus poderes al ejecutar sus funciones controladoras. Además, es sólo el Usuario de la vestidura quien actúa, no la vestidura.

El servicio del hombre, y todo lo que reciben, está vinculado con este Árbol central, el Nombre HaVaYaH, que está ataviado con los Partzufim. Después, también, alcanzan a los mundos con los que este Nombre está vestido, porque lo heredan, como era de esperar, cuando heredan al Uno vestido con ellos.

Como ya he dicho, este Árbol se extiende desde la cabeza de Adán Kadmon hasta el final de Asiá. En esencia, este Árbol es Adán Kadmon y el resplandor que emana de Él. Porque un glorioso resplandor apareció de Él, y las partes diferentes de este resplandor constituyen los mundos de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá. Es a través de estos mismísimos mundos que Él muestra lo que existe arriba. Así como hay muchos tipos de mundos arriba con un mundo central adentro de todos ellos, un solo orden es visible dentro de los mundos de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá. Este es el orden del Nombre HaVaYaH, bendito Sea, tomando la forma de Diez Sefirot, mientras que muchos otros órdenes se quedan en la forma de la Carroza. Estos otros órdenes están incluidos en las cuatro Jaiot y sus cuatro rostros y todos los otros aspectos de la Carroza.

Cada uno de estos órdenes subsidiarios es un mundo en sí mismo, pero la división general sigue el orden del Nombre HaVaYaH. En otras palabras, estos mundos, que he mencionado, constituyen la Carroza en todas sus esquinas y senderos, mientras que al centro de todos ellos está el orden de las Diez Sefirot, que incluye la totalidad de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá.

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

Esto constituye el orden del Nombre HaVaYaH, bendito Sea, que es la esencia, mientras que todos los demás son Su atributos o apelativos. Y la verdad es que, aun así, todo esto es llamado el orden del Nombre HaVaYaH, bendito Sea. Porque todo lo que emerge de Adán Kadmon constituye el orden del Nombre HaVaYaH. Esto es como una imagen o diagrama de lo que existe arriba, mostrando cómo el Árbol del Nombre HaVaYaH está al centro con los atributos o apelativos rodeándolo. Estos atributos, que constituyen la Carroza, están bajo el control del Nombre HaVaYaH, bendito Sea. En otras palabras, la Carroza y sus apelativos o atributos constituyen a Beriá, Yetzirá y Asiá, y allí también existe este mismo orden: los apelativos o atributos son muchos, pero están bajo el control del Nombre HaVaYaH, porque son Sus “vestiduras”.

Por consiguiente, el servicio esencial del hombre está vinculado con el Nombre HaVaYaH, bendito Sea, y las carrozas están subsumidas bajo el orden general del Nombre HaVaYaH, bendito Sea. Está en el contexto de este orden que son llamadas cuatro Jaiot (literalmente, “bestias”) junto con todos los otros aspectos mencionados en la visión de Ezequiel de la Carroza. Este Nombre fue puesto al control de todos los demás porque todos los otros árboles son vías de gobierno según el Residuo que quedó, mientras que el vínculo subyacente por medio del cual todas estas cosas llegan a la unidad es el Árbol del Nombre HaVaYaH, bendito Sea. De este modo, la Causa de todas las causas revela Su unidad y vincula a todas las vías de gobierno en una vía, a través del cual, el mal regresa al bien. Este es el orden a través del cual la Causa de todas las causas reivindica Su unidad sobre todos los diferentes órdenes, uniéndolos en el misterio de esa unidad. En este nivel, como ya se discutió, no hay división entre Bondad y Juicio, sino que, todo es equitativamente bueno.

Esto es lo que se entiende de la enseñanza: “El Nombre HaVaYaH no cambia en ningún lugar en sus cuatro letras...” (*Tikunei Zóhar* #57, 94b). Lo que esto quiere decir es que este Nombre, constituido de sus cuatro letras interconectadas, es sólo mencionado cuando la Causa de las causas unifica a todos los diferentes niveles en el misterio de Su unidad. El Nombre HaVaYaH “no cambia” en el sentido que el Nombre HaVaYaH controla a todos los diferentes niveles para llevarlos a la unidad y para mostrar que, a pesar de sus varias diferencias, todos sirven un sólo propósito. Esto es para demostrar Su unidad a través del hecho que Él regrese todo al bien.

Esto es la esencia de la fe de Israel, que depende sólo de la Causa de todas las causas. Por consiguiente, tienen fe en Él a pesar del prolongado exilio, aunque ven que es demasiado opuesto a la verdad y enfrentan tantos desafíos del Otro Lado. Además, a través del poder de Su unidad, superan todo. Así el pasaje citado arriba continúa: “A causa de esto, la fe de Israel está centrada en estas cuatro letras” – las cuatro letras del Nombre HaVaYaH. Similarmente, encontramos en el Zóhar (*Vaiera* 117a): “El Rabino Yose le dijo, bien dicho, porque Él está dentro del misterio de las letras [del Nombre HaVaYaH], y no debiéramos involucrarnos en otros cálculos del fin de los tiempos.” Es perfectamente evidente de este pasaje que la Redención depende del misterio de estas letras. Y la razón es que, a través de estas letras, la

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

Causa de todas las causas unifica todos los diferentes niveles, y de esto depende la Redención sin ninguna duda en absoluto.

Lo que aprendemos de todo esto es que diferentes órdenes de gobierno existen relacionados con toda y cada cosa, y muchos tipos diferentes de mundos existen – mundos y árboles completos, como se discutió arriba. No obstante, hay un orden que se encuentra en la raíz de todo el gobierno y que gobierna a todos los otros órdenes. Este es el orden del Nombre HaVaYaH, bendito Sea. Este es el orden subyacente que existe dentro de todos los mundos de Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá. Este orden comienza con Adán Kadmon, y lo que surge de allí está en Atzilut, Beriá, Yetzirá y Asiá.

...tomando la forma de Diez Sefirot... Aunque todo lo que existe es sólo Diez Sefirot, muchos aspectos individuales pueden discernirse dentro de toda y cada Sefirá en sí misma – no son todas las mismas. Cada una, dependiendo de su propósito individual, tiene sus propios niveles individuales. Por consiguiente, todos los otros árboles corresponden a los niveles individuales de las Sefirot, dependiendo del nivel desde el cual algún árbol dado deriva. No obstante, el Árbol del Nombre HaVaYaH, bendito Sea, es el misterio de todas las Diez Sefirot reunidas por su propósito colectivo bajo el número diez.

En este aspecto, no tomamos en cuenta los niveles individuales de las Sefirot. Más bien, cada Sefirá con todos sus niveles es considerada como una, para que en total sean exactamente diez. La vía general de todas sus configuraciones o instituciones (תקנים, *tikunim*, lit. “reparaciones”) depende de este número a través del misterio del retorno del mal al bien. Todo el servicio del hombre depende de este tema de las Diez Sefirot y, por lo tanto, todo lo involucrado en las Sefirot sólo está sobre la base de diez, con todo lo que depende de esto. Así, las Diez Sefirot son diez tipos individuales de gobierno, cada uno diferente de los otros, pero la ley general, que las une a todas para servir un propósito, es la de las Diez Sefirot generales que constituyen a Adán Kadmon.

Podría objetarse que la suma de un número dado de particulares no está inherentemente atada a su esencia intrínseca, sino que, está meramente supeditada al hecho que estos muchos particulares juntos constituyen este número. En tal caso, pareciera que el Árbol del Nombre HaVaYaH, que es el orden de las Diez Sefirot, no tendría consecuencia en las Sefirot individuales mismas, y no determinaría la cualidad de las Sefirot y de los detalles bajo este.

La respuesta a esta objeción es que las Diez Sefirot constituyen toda la esencia de las leyes de gobierno, al mismo tiempo, el gobierno real emerge sólo de la forma particular en la que estas leyes son aplicadas. A veces, el gobierno sigue una ley con todos sus particulares, otras veces una ley diferente con todos sus particulares. Ya que cada Sefirá es una ley de gobierno, conteniendo muchos detalles individuales y dependiendo de la cualidad de aquella Sefirá, los particulares son muchos. No obstante, hay momentos cuando hacemos uso general de todas

las leyes juntas en su totalidad, sin tener en cuenta los particulares. Así, todas las Sefirot juntas entran en el gobierno general, que las utiliza con el propósito de la unidad de Dios, para llevar la creación a la perfección última. El significado del número diez radica en el hecho que aquí todas las Sefirot están juntas con un propósito.

Así, hay dos tipos de números: el número individual de cada Sefirá y el número general de diez. Cuando seguimos la vía individual de alguna Sefirá dada, el número de luces será lo que sea que esa Sefirá en particular produzca, y todas las leyes de gobierno contenidas en esas luces funcionan en consecuencia. Estas son los árboles que hemos mencionado: cada uno de los órdenes individuales es llamado un árbol. No obstante, la acción general ocurre a través de todas las Diez Sefirot que entran dentro de este cuórum de diez, y el gobierno funciona según lo que este número da de acuerdo con su naturaleza intrínseca.

Al contrario de la objeción: habiendo visto que la ley para que debiera haber diez fue establecida primero, podemos inferir sin duda que este es el número más general y necesario. Porque tienen que ser este número, ni más ni menos, y configuradas precisamente en este orden, así como lo están, de acuerdo con el número diez. Todos los detalles individuales están automáticamente incluidos en este número. Y así podemos entender lo que cada una de ellas causa y contribuye como parte de esta ley general, y entenderemos la reparación general que surge a través de este sendero, de la forma apropiada. Así el número diez no es accidental: no es por casualidad que la suma de todos los particulares es el número diez¹. Por el contrario, el número diez es la raíz del gobierno general, que lleva a todas las Sefirot a un propósito común.

...configuradas en la Semejanza del Hombre... El orden general no funciona sólo sobre la base del número diez, sino que, sobre la base de diez en todos los órdenes de sus diferentes estados y detalles individuales. Esto es llamado la Semejanza del Hombre (דמוות אדם, *d'mut Adán*) – el número diez significa la forma en la que el hombre está hecho, que se divide sobre la base de diez. Porque estos órdenes pueden ser explicados de acuerdo con la Semejanza del Hombre, porque realmente corresponden a la forma humana en todos sus particulares. De hecho, son la causa real de la forma humana en todos sus particulares. Son incluso la causa del mismísimo nombre Adán, en tanto que se despliegan en un cierto orden que es llamado Adán: el nombre de HaVaYaH en el que las letras constituyentes son “llenadas” (deletreadas en su totalidad) con alefs: $\text{הא וואו הא יוד} = 45 = \text{אדם}$, ADaM. Esta expansión del Nombre consiste en diez letras, incluso están incluidas en las cuatro, específicamente las cuatro letras “simples”, que suman diez cuando son “llenadas”. Es a través de todas estas vías que este Árbol se entiende en todas sus leyes. Y este primer orden en la Semejanza del Hombre **...es llamado Adán Kadmón.**

¹ $1+2+3+4+5+6+7+8+9+10=55 \Rightarrow$ al reducir: $5+5=10$.

Parte 2: Este es el orden del Nombre HaVaYaH, bendito Sea por siempre jamás. Como he escrito arriba en conexión con los árboles, esto es el Árbol de este Nombre santo. Continúa desplegándose de acuerdo con la naturaleza intrínseca de sus letras en el mismo orden en el que aparecen en el Nombre, en el misterio de diez y el misterio de cuatro, como se discutió arriba. Con respecto al significado de las letras mismas: la Yod es Arij Anpín (la cúspide) y Abba (el cuerpo principal de la Yod); la primera Hei es Imma; la Vav es Zeir Anpín y la segunda Hei es Nukva, en este orden y en el misterio de las cuatro expansiones. La Yod corresponde a AV=72; la primera Hei corresponde a SaG=63, la Vav a MaH=45 y la segunda Hei a BaN=52. (Ver Entrada 22, Nota introductoria.) En suma, todo lo que existe está fundado sobre el misterio de este Nombre y sobre el misterio de estas letras de las que consiste.

Esto significa que todos los diferentes órdenes y leyes son elaborados por y están bajo el orden de estas cuatro letras. Esto no es una vía particular, sino que, el sendero general, que incluye todo lo que existe en las Sefirot en todos sus detalles y que subyuga todo a su orden. Porque, aunque las acciones, a través de las cuales Dios gobierna el mundo, estén enraizadas en muchos tipos diferentes de vías gubernamentales, a través del misterio de los diferentes nombres, las acciones sólo se hacen realidad a través de este orden de las cuatro letras de HaVaYaH, que dirigen a los otros nombres y apelativos. Así es este orden, que dirige a todos los varios órdenes, y es la raíz de todas las acciones que ocurren.

El orden del gobierno de las cuatro letras de HaVaYaH está construido de varias condiciones y divisiones: está construido de varios nombres y apelativos diferentes, que constituyen los detalles del gobierno. Todos están organizados en el orden apropiado, porque cuando se sitúan en el orden apropiado, las acciones avanzan por todas partes desde el lugar de donde deben emerger. Esto también es como el alma y el cuerpo: los otros nombres son las extremidades del cuerpo, mientras que este Nombre es como su alma, y toda la intención debe ser apartar esta alma para que haga realizad las acciones del cuerpo.

Y en consonancia con este orden, las enseñanzas de la Cabalá siempre rastrean todo hasta el fundamento subyacente de las cuatro letras del Nombre, bendito Sea. Esto es un principio muy importante y necesario en el estudio de esta sabiduría, porque siempre hablamos en términos de las Diez Sefirot, además, hay muchas enseñanzas cabalísticas que parecieran contradecirse unas con otras. Lo más importante a entender es que los varios niveles se dividen en muchas formas diferentes y en muchos detalles dependiendo de lo que es requerido para la acción que tienen que ejecutar. La división no está hecha sobre la base de las Diez Sefirot en general, sino que, según la naturaleza particular de la acción en cuestión.

No obstante, ya que todo debe estar incluido bajo el orden de la Semejanza del Hombre, que es el misterio de las Diez Sefirot, cada división, tan pronto como es hecha, es configurada en un orden de Diez Sefirot. No obstante, esto no es la base de la división. Los detalles de las acciones individuales son configurados de acuerdo con sus raíces particulares, al mismo

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

tiempo, también son configurados en el orden de las Diez Sefirot. Esto, no obstante, no es el orden esencial de sus acciones individuales, que depende de sus funciones únicas. Así, la división se basa en otros factores y en las raíces particulares que son relevantes. Además, es configurada de acuerdo con el orden de las Diez Sefirot, que es el orden de las cuatro letras de HaVaYaH, bendito Sea, y las cuatro expansiones del Nombre, porque todo es un tema, como ya hemos discutido.

De esto puedes entender que, si esas luces necesitan dividirse de diferentes maneras a la primera división, aquellas divisiones son también configuradas según el orden de las Diez Sefirot, pero entonces, son descritas de manera diferente. Por ejemplo, lo que estaba al comienzo debajo de SaG puede quedar debajo de AV o debajo de MaH o debajo de BaN, porque el lugar apropiado depende de la división en cuestión. (Así los Nekudim están debajo de BaN, aunque son ramas de SaG).

El objetivo del tema es que, ya que el orden del Nombre, bendito Sea, es el orden general que mantiene dominio sobre todas las diferentes divisiones y órdenes en el universo, podemos inferir que las acciones tienen dos raíces. Una se encuentra en el nivel particular involucrado, según la raíz individual de la acción en cuestión. La otra se encuentra en la manera que son configuradas bajo el Nombre HaVaYaH, que es su raíz general. Estas dos raíces no son paralelas en sus funciones, en absoluto. Más bien, todas las nuevas divisiones, que se originan a través del poder de los niveles particulares, están incluidas en y quedan debajo de este orden general.

Permíteme darte un ejemplo. Decimos que las notas musicales, vocales, coronas y letras corresponden respectivamente a las cuatro expansiones de AV, SaG, MaH y BaN. Esto no quiere decir que realmente vengan de allí, porque si fuese así, varias enseñanzas diferentes, particularmente en las obras del Rabino Shimón bar Yojai, serían completamente contradictorias y sólo podrían reconciliarse con una solución forzada. Lo más importante a entender es que son cuatro tipos de configuraciones o instituciones (תיקונים, *tikunim*, lit. “reparaciones”). Las letras son las luces reales del gobierno de Zeir y Nukva, que emergen de Imma. Con respecto a las vocales y las coronas: a través de las coronas (que están adheridas a las letras y escritas en el rollo de la Torá), Imma se posa sobre las letras como una fuente que no se separa de ellas incluso después de su surgimiento. Y, a través de las vocales, Imma gobierna las letras, porque las vocales gobiernan las letras. Las notas musicales son instituciones que aparecen por el bien del gobierno completo del lado de Jojmá (Abba). Una vez que las cosas están divididas en esta división, inmediatamente son reunidas bajo el orden de las cuatro expansiones del Nombre, como se discutió arriba.

La misma manera de resolver las contradicciones aparentes aplica en el caso de las luces de la oreja, la nariz, la boca y los ojos. En un lugar dice que son las cuatro letras del Nombre HaVaYaH. De acuerdo con esto, la oreja es Yod, la nariz es Hei, la boca es Vav y los ojos son la

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

última Hei (Ver *Etz Jaim, Shaar Ozen, Jotem, Peh 4, 18a* y *Drushei Nekudot 8, 34b*). además, encontramos que la oreja, nariz y boca son sólo la primera Hei del Nombre, es decir SaG (*Drushei Nekudot 8, 34b*). La contradicción aparente es resuelta al entender que las divisiones ocurren según la necesidad. Así, en el nivel de lo particular, la oreja-nariz-boca están en la categoría de SaG, la primera Hei. Además, todas las diferentes divisiones son configuradas bajo el orden de HaVaYaH, bendito Sea, y así, en general, la oreja, nariz, boca y ojos se dividen según las cuatro letras de HaVaYaH.

Así hemos llegado a este orden de la Semejanza del Hombre. Todo lo que estaremos discutiendo, desde este punto en adelante, sigue el orden que se desarrolla de acuerdo con lo que es inherente en este Adán Kadmon. Debemos, por lo tanto, hablar siempre en términos de la Semejanza del Hombre. Esto es la base para todas las enseñanzas cabalísticas concernientes a los niveles de Adán Kadmon en adelante: todo el gobierno es explicado sobre la base del secreto de la Semejanza del Hombre. La Semejanza del Hombre es el fundamento del gobierno del Universo.